

La resiliencia empieza en casa

Recopilado por Amalia Beltrán



Para garantizar que los hogares permanezcan seguros para todas las personas, la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres ha seleccionado “La resiliencia empieza en casa” como tema del Día Internacional para la Reducción del Riesgo de Desastres (DIRRD) 2026, que se observa el 13 de octubre. Este tema reconoce que el hogar es, al mismo tiempo, el principal espacio donde se sienten los impactos de los desastres y la primera línea de la construcción de resiliencia. Convoca a todos los actores: gobiernos, sector privado, sociedad civil, organizaciones de personas con discapacidad, grupos de mujeres, redes de jóvenes, líderes comunitarios diversos y los propios hogares, a adoptar medidas concretas para reducir el riesgo de desastres donde más importa.

Llamados a la acción

La reducción del riesgo de desastres es una responsabilidad compartida.

Por esa razón, el Día Internacional para la Reducción del Riesgo de Desastres 2026 dirige llamados a la acción a tres audiencias clave: Gobierno: Los gobiernos deben proteger a las personas en sus hogares mediante el desarrollo y la aplicación de una planificación territorial sensible al riesgo y de prácticas de construcción resilientes, el incremento de la inversión pública en resiliencia habitacional, especialmente para las poblaciones más vulnerables, y la garantía de que información de riesgo accesible y localizada llegue a todas las comunidades. En concreto, los gobiernos deben: Adoptar estándares y enfoques globales, como los Principios para Infraestructura Resiliente, que integren la resiliencia inclusiva en la planificación de infraestructuras y sistemas habitacionales. Desarrollar y aplicar códigos de construcción resilientes ante desastres, incluidas normas de accesibilidad universal y diseño inclusivo. Garantizar que la planificación del



uso del suelo esté informada por el riesgo y responda a las necesidades y vulnerabilidades diferenciadas de los distintos grupos de población. Ampliar sistemas de alerta temprana multiamenaza inclusivos, centrados en las personas, con perspectiva de género y accesibles para todos. Proporcionar a las comunidades información de riesgo accesible a nivel local a través de enfoques de comunicación inclusivos que lleguen a todos los grupos, incluidos los más expuestos a la exclusión. Ampliar el acceso a seguros de

vivienda asequibles y orientados a la prevención, especialmente para hogares de bajos ingresos y grupos en situación de mayor vulnerabilidad. Involucrar y empoderar a hogares y comunidades, incluidos grupos de mujeres, organizaciones de personas con discapacidad, juventud y líderes locales, en la planificación y la toma de decisiones para la reducción del riesgo de desastres. Fortalecer la coordinación entre autoridades públicas, sector privado, sociedad civil y comunidades locales. Combinar prácticas de construcción